

EDITORIAL

Un tema obligado a tratar en este editorial, no hay duda que tiene que ser lo relativo a los resultados e impresiones de las dos últimas Asambleas celebradas, tanto la Regional en Vitoria como la Nacional en Vigo.

Mucho se ha hablado y escrito, creo que demasiado, sobre los temas que se aprobaron en Vitoria a nivel Regional para elevarlos a la Nacional.

Comenzando con la Regional, tenemos que ver con agrado el que por segunda vez sacáramos adelante el proyecto, tanto de incluir nuestra Revista a todos los Federados, como la posibilidad de adaptarnos a nuestras necesidades económicas, con la libertad de fijar nosotros mismos nuestras tarifas.

Sinceramente creo que es un síntoma de responsabilidad de nuestro montañismo, al menos de una buena parte de él, con las naturales excepciones, afortunadamente las mismas de siempre, esperando que de una vez para siempre se den cuenta que no es posible nadar contra la corriente.

No hay duda que estos acuerdos van a tener como contrapartida unas mayores obligaciones de nuestros federativos, así como de los que llevamos adelante la revista.

Nuestra familia de lectores se verá así ampliada y seguimos esperando todas vuestras sugerencias y críticas y es por ello que en el próximo número, es decir, el primero de 1978, os llegará como hace dos años una encuesta similar a la anterior.

Conviene que vayáis pensando vuestros comentarios, pues nos ayudarán muchísimo.

Pasando a la Asamblea Nacional de Vigo, esta vez con la importante ausencia de Cataluña, parcialmente alejada debido a su reciente Generalitat, creemos, quizás en contra de otras opiniones, que el resultado para nuestra Federación en sus puntos más importantes ha sido satisfactorio.

Bajo el aspecto práctico, el punto más importante era el de la posibilidad de marcar nosotros nuestra propia cuota de federado y se ha logrado.

Lo relativo a la homologación de la Tarjeta Vasca queda perfectamente superado ante la próxima aparición de una tarjeta internacional de alpinismo a cargo de la U.I.A.A.

Sin embargo, la desilusión ha sido mayúscula en lo relativo al tercer punto: el acceso a las cuentas o, mejor dicho, al reparto económico de las subvenciones a las distintas Federaciones Regionales por parte de la Nacional.

En estos momentos en que tanto se habla de democracias, esta negativa nos parece sinceramente ridícula... por no emplear otros términos. Y no queremos cargar más las tintas. Que cada uno saque sus propias conclusiones..., pues parece que en Madrid nos les gusta nuestras críticas. Estas páginas han estado siempre abiertas a todo comentario y a toda posible rectificación y así lo seguirán estando. Y si tienen que decir algo que lo digan a la cara. Nunca nos ha hecho falta intermediarios, ni recadistas.

Aquí hay un equipo de hombres, con una afición a la montaña y en disposición de trabajar. Y nos creemos en el perfecto derecho de poner en un papel impreso nuestras opiniones y críticas, siempre que sean respetuosas y pensamos que siempre lo han sido.

Cambiemos de tercio. Una gran noticia ha sido también nuestro triunfo en el asunto BELAGUA. Y digo nuestro porque la Federación Vasca

ha colaborado estrechamente en esta defensa, cosa que no pueden decir otras organizaciones ni siquiera a nivel nacional. Pero la lucha no ha terminado, como podréis entender perfectamente en la corta glosa que sobre el tema publicamos en este número, de nuestro amigo Arrastia.

Queda todavía mucho camino que recorrer y haremos lo posible para ir paso a paso consiguiendo o al menos recuperando lo que nos han robado durante tantos años.

Nuestros ríos, nuestros bosques...

Me remito a un excelente artículo aparecido en «La Voz de España», de San Sebastián, el 18-11-77 sobre «Procedimiento de repoblación forestal», en el que aludiendo a un editorial de Pyrenaica del año 1956, es decir, de hace veinte años, en el que ya se llamaba la atención a la serie de crímenes ecológicos que se empezaban a vislumbrar, especialmente en lo que se refiere a lo forestal, termina dándonos unas estadísticas, en las que vemos que Guipúzcoa y Vizcaya están a la cabeza del Estado en cuanto volumen maderable de pino radiata y que Euzkadi en su totalidad, incluida Navarra, acapara casi el 80% de los pinos radiata de todo el Estado. Y en contrapartida han ido desapareciendo todos nuestros maravillosos bosques de haya, roble, etc., así como la destrucción sistemática de muchísimos caminos como tributo a las temidas pistas.

Hablando de pistas. ¿Qué pasa con las pistas que están destruyendo Ordesa?

En los boletines que gentilmente recibimos mensualmente de la Federación Española de Montañismo, esperábamos haber encontrado alguna referencia sobre este tema tan importante o sobre otros similares, denunciando múltiples abusos. ¿Hicieron algo por Belagua?

Pero no, de eso nada. En contrapartida leemos con estupor unas recomendaciones que paternalmente nos hace ICONA, sí, nuestra amiga ICONA, sobre «Los montes y el medio ambiente en España», y de las que por abreviar solamente entresaco dos puntos textualmente, para que vayáis opinando: Los montes deben ser considerados como parte de la infraestructura natural del país, prevaleciendo en ello el interés de la comunidad frente a los intereses privados. Para ello el Estado y las entidades públicas deben aumentar su presencia y responsabilidad respecto a los espacios naturales».

Muy bonito y literario, pero eso ya lo descubrimos mucho antes con lo de Belagua y otras cosas.

Y ahí va el punto segundo: «A los fines de producción y protección, es necesario incorporar como razones de los nuevos proyectos forestales la mayor utilización de la energía solar, la producción de oxígeno, la necesaria suavización de nuestro clima y el propio embellecimiento de una geografía profundamente deteriorada por las circunstancias del pasado».

¡Y después de decir eso se quedan tan tranquilos! Hablan de un deterioro en el pasado y no se quieren acordar del presente. No se quieren acordar de las pistas de Ordesa, de las pistas de nuestro Aizkorri, en las de San Adrián, que el día que menos nos descuidemos nos quitan la cueva, nos la rompen, la futura pista a Piedrafita y etc., etc., etc.

Seamos serios, señores, y no hagamos demagogia. Menos escribir palabras bonitas y más hacer una labor constructiva.

Es lo que desea, así como un fuerte Zorionak a todos nuestros lectores en estas entrañables fiestas, vuestro amigo

CASIMIRO